

Declaración pública

Estocolmo, 11 de diciembre 2021

Cada 10 de diciembre las Naciones Unidas celebran el Día de los Derechos Humanos, una conmemoración desconocida por millones de seres humanos... Mientras que las potencias económicas sacan partido político del tema atacando a naciones soberanas a las que acusan de violar los Derechos Humanos. Así justifican bloqueos y agresiones de todo tipo contra gobiernos y naciones que se niegan a sucumbir bajo su dominio, como es el caso de Cuba y Venezuela, que han sufrido constantes ataques y agresiones.

La crisis alimentaria y energética, el cambio climático y la crisis económica están afectando gravemente a las naciones más pobres del planeta. ¿Por qué en los países llamados democráticos de América Latina se plantea hoy con más urgencia el tema de los Derechos Humanos? ¡Porque hoy más que nunca estos Derechos son ignorados, incumplidos, suprimidos y violados sistemáticamente.

Los Derechos Humanos están vinculados a la vida misma; es la vida de los seres humanos la que está en juego. Por eso han surgido con gran ímpetu las luchas sociales en defensa de la salud, la educación y el trabajo digno, mayormente en los países con gobiernos neoliberales que imponen medidas económicas, negando la dignidad y fomentando sociedades de seres humanos sin derechos. Los recientes levantamientos y protestas populares en Chile, Ecuador, Colombia y Centroamérica, así lo comprueban.

Los sectores sociales que se movilizan en estos movimientos en su mayoría pertenecen a poblaciones vulneradas por las políticas económicas neoliberales (campesinos, educadores, obreros, mujeres, estudiantes, pueblos originarios, mineros, poblaciones LGBTQ+, personas sin tierra, personas sin casa, poblaciones afrodescendientes, inmigrantes etc.). Son quienes se manifiestan en las calles reclamando sus derechos.

Los gobiernos neoliberales responden a estas manifestaciones con represión, sacando a las calles a fuerzas de seguridad para asesinar al pueblo, mientras que políticos lacayos dictan leyes para criminalizar la protesta social. Y los medios de comunicación asumen un papel relevante censurando e invisibilizando las luchas populares. Por un lado, elogian a “democracias” sin importarles si se respetan o se violan los Derechos Humanos de sus ciudadanos y, por otro lado, cuestionan a gobiernos progresistas, afirmando que no son democráticos y que no respetan los Derechos Humanos. ¡Eso es hipocresía y doble moral!

El Consejo de Derechos Humanos de la ONU ha perdido credibilidad y legitimidad, transformándose en un instrumento para justificar, promover y legitimar intervenciones militares y económicas en América Latina.

Nada se dice:

- De las mutilaciones en las protestas sociales por parte de policías y militares entrenados por Estados Unidos.
- De los millones de desplazados por la crisis económica en Centroamérica.

- De las separaciones de sus padres y los horribles encarcelamientos de niños migrantes en los Estados Unidos.
- De la presencia militar de Estados Unidos y la OTAN en Colombia, con la cual pretenden acosar a Venezuela.
- Cuando se roban 31 toneladas de oro a Venezuela; oro destinado como garantía de pago de importaciones de alimentos y medicamentos para el pueblo venezolano.
- Del desplazamiento de material nuclear a las islas Malvinas por parte del Reino Unido, constituyendo una amenaza de contaminación ecológica devastadora en el Atlántico sur.
- Cuando empresas de la Unión Europea utilizan territorio latinoamericano para enterrar desechos tóxicos y/o radiactivos, condenando a la población a enfermedades y muerte.
- De la deforestación indiscriminada de la Amazonía, que en 2019 perdió 2,5 millones de hectáreas en solo un mes, dañando la flora y fauna.
- Cuando la organización de Estados americanos (OEA) avala y financia golpes de estado, y actos de terrorismo contra los países que no son afines a los intereses de Estados Unidos, promoviendo inestabilidad e inseguridad social.
- Referente a los asesinatos de dirigentes sociales en Honduras, El Salvador, Colombia, México, Chile, Paraguay, Perú y Brasil.
- De la expropiación indiscriminada por parte de las transnacionales, tanto europeas como estadounidenses, de los recursos naturales de los países de América Latina, condenando a la región a un desastre ecológico.
- De la represión a los pueblos originarios en América Latina.

Hoy es hora de retomar la senda de la lucha y la unidad, de crear una agenda inspirada en la solidaridad y el amor que demostramos en los tiempos del Covid. Reclamemos el derecho de los pueblos a decidir su propio destino. ¡Basta de bloqueo y sanciones unilaterales por Estados Unidos y sus aliados contra Cuba, Venezuela y Nicaragua! No podemos continuar permitiendo que el silencio cómplice de países europeos sea determinante en las relaciones internacionales dirigidas hacia América Latina.

Están volviendo los gobiernos progresistas a nuestro continente. Debemos ser los aliados naturales de los pueblos que quieren superar al neoliberalismo. La unidad y la acción inspiradas en la solidaridad y el humanismo nos permitirán reconstruir un movimiento solidario en Suecia y en toda Europa. Asumimos el compromiso de solidaridad con las luchas de nuestros pueblos, convocando a la Comunidad Económica Europea, y a Suecia en particular, a mantener una política independiente hacia los pueblos de América Latina y el Caribe.

La maquinaria guerrillera de Estados Unidos deberá chocar con nuestro sólido planteamiento de que América Latina es Zona de Paz. Somos partidarios del diálogo, de construir puentes de cooperación y de amor.

Por eso decimos con firmeza:

¡No a la injerencia, no a las amenazas, no al bloqueo económico, no al militarismo!



- Argentinians for the Victory – Sweden



- Asociación de amistad sueco-cubana

- Asociación Jaime Pardo Leal



- Comisión Nacional de Derechos Humanos Chile-Suecia

- Comité de solidaridad con Nicaragua Carlos Fonseca

Amador, Estocolmo



- Coordinadora por la defensa de la vida y la

democracia - Suecia

- Cubanos por Cuba



- Chile Despertó Södertälje

- Red de Solidaridad con América Latina RESOCAL



(Organizaciones integrantes: Asociación Cultural Boliviana -

Tiwanacu; Asociación de Amistad con Ecuador; Asociación de Solidaridad con

El Salvador; Asociación de Integración Cultural – ADIC; Centro Cultural

Peruano; Federación Nacional Víctor Jara; Proyecto Sociocultural Comunitario

Álamo - Barrio Adentro Habana Cuba; Centro solidario sueco paraguayo)

- Venezuelanätverket